

# Piensos baratos

**Pedro Pérez Gómez**

La carestía de los piensos para el ganado, y singularmente para las aves, en la región de Levante, donde, como simple aficionado, me dedico a su cría, me impulsó a buscar alguna sustancia de poco coste, que, debidamente combinada con otras, pudiera constituir un alimento completo y económico para la nutrición de mis gallinas. Me decidí enseguida por el orujo de aceitunas, que aquí llaman “piñuelo” y que en la época de la cosecha se suele vender de dos a tres pesetas fanega colmada, con peso de unos 36 kilos.

Las almazaras de esta región pertenecen al sistema primitivo: piedra trituradora y prensa. No separan, por lo tanto, el hueso de la pulpa; y como ésta es más nutritiva que aquél, el orujo será mejor alimento donde pueda elegirse sólo la pulpa, desechando el hueso, aunque quizás entonces resulte el producto algo más caro. El “piñuelo” hay que adquirirlo en la época de cosecha, por razón de economía, y en la cantidad que se precise holgadamente para un año. Se amontona, bien prensado, en una habitación de piso duro, y a los cuatro o cinco meses queda completamente seco y en disposición de ser triturado. Puede anticiparse la dese-

cación extendiéndolo o soleándolo; pero es más costoso.

Para la molienda basta un solo pase por la piedra y por el triturador de cualquier molino o fábrica de cal, yeso, etcétera. No es preciso que quede convertido totalmente en harina, sino en una especie de semolilla o salvado. Después de molido se envasa y puede conservarse varios años sin novedad. El coste de trituración hecho de esta manera no excede de tres pesetas por 100 kilos, de suerte que aun contando con las pérdidas de desecación, vienen a salir cada 100 kilos de “piñuelo” molido por 12 a 13 pesetas.

La composición química del orujo acusa su riqueza en materias hidro-



*“Una madre con sus hijos”,  
cuadro de F. Jiménez.*

carbonadas y una buena parte de fosfatos. Sólo es algo débil en proteínas, y de aquí la necesidad de mezclarlo con otras materias para formar un alimento completo.

De las demás sustancias que empleo anoto los precios corrientes en la plaza (Cieza), aunque, como es natural, procuro reservar o comprar en la época de la recolección los granos que necesito para el año. Así, la avena puede adquirirse aquí a 7,50 a 8 pesetas la fanega de 25 kilos, y la cebada, de 9 a 10 pesetas los 32 kilos, resultando, por tanto, los 100 kilos de uno y otro grano a 30 pesetas como máximo. El maíz se vende a 14 ó 15 pesetas fanega de 40 a 42 kilos; salen a 37,50 pesetas los 100 kilos. Para la harina de estos granos hay que cargar el 10 por 100 de aumento. El salvado se cotiza, en igual medida, a 28 pesetas, y las granzas de trigo, limpias de tierra y con semilla, que apetece mucho las aves, también a 28 pesetas.

En las harinas de pescado, carne y hueso, así como en la conchilla de ostras y carbón, consigno los precios corrientes en las casas vendedoras, cargándoles los portes desde el punto de origen (...).

Después de muchas experiencias durante tres años, he adoptado como mejores las fórmulas que luego propongo. La de rancho o mezcla en seco resulta a poco más de 29 pesetas los 100 kilos, incluidos los portes de las diversas sustancias. Las cotizaciones más económicas que conozco de ranchos para ponedoras oscilan de 55 a 60 pesetas los 100 kilos en punto de origen. Se obtiene, pues, con la mezcla que recomiendo una economía del 50 por 100.

Y sin negar que existan muchas casas serias que confeccionen estos piensos honradamente y con arreglo a fórmulas científicas de nutrición, es lo cierto que no pueden ofrecer todas el mismo crédito, sobre todo no constando en ninguno de esos piensos, bautizados con nombres más o menos rimbombantes, ni la clase de sustancias que los forman ni la proporción en que cada una entra en la mezcla.

La composición química del orujo acusa su riqueza en materias hidrocarbonadas y una buena parte de fosfatos. Sólo es algo débil en proteínas, y de aquí la necesidad de mezclarlo con otras materias para formar un alimento completo

En cuanto a los granos, no cabe obtener economías tan notorias, porque no he hallado ninguno tan económico que pueda desempeñar el papel del “piñuelo”. Utilizo, sin embargo, con buen éxito el granillete de la uva, sin quemar, aunque en proporción pequeña, porque es alimento pobre. Donde no lo dedican a la extracción de alcohol es recomendable. Aun así resulta aquí la mezcla a 29 pesetas los 100 kilos para ponedoras y a 36 pesetas para polluelos, contra 40 y 60 pesetas como más económica cotización en punto de origen, según leo en los anuncios de las casas vendedoras. Hay, pues, una economía del 33 por 100 si se tienen en cuenta los portes (...).

Con estos antecedentes, he aquí las fórmulas que utilizo y que recomiendo a los avicultores (Ver tablas).

### Rancho seco para ponedoras y aves adultas

| Sustancias                    | Kilos       | Pesetas       |
|-------------------------------|-------------|---------------|
| Orujo de aceituna             | 375         | 48,75         |
| Harina de avena               | 200         | 66,00         |
| Salvado fino de trigo         | 200         | 56,00         |
| Harina de pescado nacional    | 150         | 80,00         |
| Harina de huesos              | 50          | 35,00         |
| Conchillas de ostras en polvo | 10          | 3,00          |
| Carbón vegetal molido         | 10          | 4,75          |
| Sal común molida              | 5           | 0,75          |
| <b>TOTAL</b>                  | <b>1000</b> | <b>294,25</b> |

### Mezcla de granos (para las mismas aves)

| Sustancias        | Kilos       | Pesetas       |
|-------------------|-------------|---------------|
| Avena             | 400         | 120,00        |
| Cebada            | 150         | 45,00         |
| Maíz              | 150         | 56,25         |
| Granzas de trigo  | 200         | 56,00         |
| Granillete de uva | 100         | 12,00         |
| <b>TOTAL</b>      | <b>1000</b> | <b>289,25</b> |

Cuando no he dispuesto de verde en abundancia he suprimido 50 kilos de “piñuelo” y 50 de salvado, sustituyéndolos por 100 kilos de harina buena de alfalfa, sin sensible alteración en el precio, puesto que los 100 kilos de orujo y salvado valen 21,50 pesetas y la harina de alfalfa se cotiza a 27 pesetas.

Además, las gallinas que tengo recluidas en pequeños parques tienen a su disposición conchillas, carbón y gritz en tolvas especiales. Las que gozan de libertad en el campo o en grandes patios no las necesitan. A mediodía, ración verde: alfalfa, veza o calabazas.

En cuanto a los granos, utilizo con buen éxito el granillete de la uva, sin quemar, aunque en proporción pequeña, porque es alimento pobre

Respecto a los polluelos recién nacidos, lo que mejor resultado me da es la galleta Kliken Meal y el panecillo de Daimiel que les doy durante los seis u ocho días primeros (...).

Los polluelos tienen siempre carbón en grano, a discreción, y verde abundante a mediodía.

No hay que decir que el grano, lo mismo a las aves adultas que a los polluelos después de la primera semana, se lo doy siempre esparcido entra la paja del gallinero, para que lo busquen escarbando.

Con las mezclas y régimen indicado he conseguido en los lotes de ponedoras (murcianas, cruzadas y Leghorn) promedios de 150 a 200 huevos al año, y en los polluelos un desarrollo precoz, con tan pocas defunciones, que a veces en parvas de 80 a 100 polluelos no ha perecido ninguno, y en la generalidad de los casos sólo los que nacieron raquíticos o defectuosos. Las pollas han comenzado a poner de los cuatro meses y medio a los cinco, y la muda la realizan perfectamente y con gran rapidez, por ser el “piñuelo” muy oleaginoso. •